DE LAS MUJERES GITANAS A TODAS LAS MUJERES: LUCHANDO POR CAMBIAR LOS TIEMPOS

Ay, tú eres una cigüeña
que rozó la tierra.

Yo soy un pájaro negro
caído en ella.

¿Por qué me escupes en
la cara?

¿Por qué me escupes en
la cara?

¿Qué más te he podido
hacer yo que por ser
morena y gitana?

¿Qué más remedio
compañera qué por ser
morena y gitana?

Desde Isabel la Católica,
desde Hitler hasta
Franco

fueron víctimas de sus
guerras.

Algunas noches, algunas
noches como otras
noches

me muero de envidia
viendo como acaricias a
tu perro

Escena de Latcho Drom

Estos versos cierran la película musical "Latcho Drom" (expresión de la lengua romaní que significa buen viaje o viaje seguro) de Tony Gatlif, un impresionante viaje que acompaña, en su diacronía, al pueblo gitano, rastreando sus raíces y rutas en la India, pasando por Egipto, Turquía, Hungría, Eslovaquia, Francia, hasta llegar a España. En esta canción, la fuerza inspiradora de las voces femeninas formula tres preguntas ardientes, reflejo de una situación injusta, arraigada en lo más profundo de nuestra sociedad, y que nos va a servir como eje vertebrador de este reportaje.

Si el 8 de marzo las calles de toda España retumbaban con ecos que demandaban igualdad, en un movimiento sin precedentes; un mes más tarde, el 8 de abril, en el marco del Día Internacional del Pueblo Gitano, miles de mujeres gitanas volvían a alzar la voz para visualizar la doble discriminación a la que se enfrentan en su día a día en su calidad de mujeres y de gitanas. Junto al machismo coexiste una larga tradición de discursos y expresiones que afectan a la dignidad de la población gitana y la asocian al crimen, a la falta de higiene, a la pereza o al engaño. Ideas que han calado en las entrañas de la sociedad, haciendo que los estereotipos estigmatizados y discriminatorios sobre el pueblo gitano se encuentren tan arraigados en la actualidad que afectan a su propia experiencia del día a día, incluso en las actividades más cotidianas. Hemos tenido la oportunidad de charlar con gitanas de diferentes puntos de España con el objetivo de recoger sus vivencias y reflexiones. Voces muy distintas con un pensamiento en común: la idea de la educación como base para un futuro más justo e igualitario. Escuchémoslas.

MARCANDO LA DIFERENCIA

Empezamos con Tamara, una participante de la campaña "Das mulleres xitanas a todas as mulleres: loitemos por cambiar os tempos" lanzada por la Fundación Secretariado Gitano y Agareso en colaboración con la Obra Social "La Caixa" y el Ayuntamiento en Santiago de Compostela. Tamara, junto con Lourdes, Pilar, Amparo, Verónica, Saray, Dolores, Sabrina, Rebeca y Encarna han dirigido y protagonizado el cortometraje "Marcando la diferencia" con el que buscan trasladar un claro mensaje: *"No vas a perder tus raíces por ser gitana y tener relaciones con otras etnias. Puedes seguir siendo tú misma y seguir estudiando y creciendo, ¿por qué no? Si tú quieres trabajar y crecer, pues, ¡estudia y sigue para adelante!"*

Tamara, participante de la campaña "Das mulleres xitanas a todas as mulleres: loitemos por cambiar os tempos

Con motivo de la celebración del Día Internacional del Pueblo Gitano este grupo de mujeres nos invita a reflexionar sobre sus experiencias, sobre la fuerza de cambiar los tiempos, las ansias de empoderamiento y acceso a la educación y la necesidad de un mayor apoyo mutuo.

Escena del cortometraje "Marcando la diferencia"

Con ganas de luchar y seguir hacia delante, Tamara insiste en que hay que romper con la idea de que las mujeres gitanas solo tienen la posibilidad de casarse y criar a su familia, ya que también pueden terminar la escuela secundaria, graduarse y tener sus trabajos. Ella misma se ha enfrentado a estereotipos estigmatizados incluso en actividades tan cotidianas como ir al supermercado: *"Al verte gitana cuando vas a un supermercado a veces te vigilan. Te ven los ojos y creen que siempre vas a robar o, no sé, te ven con una cara un poco extraña".*

Parece que dondequiera que van las personas gitanas se encuentran con reacciones negativas, escupitajos según la canción con la que abríamos este artículo, puesto que los estereotipos se adhieren tan firmemente que interfieren en todas sus oportunidades.

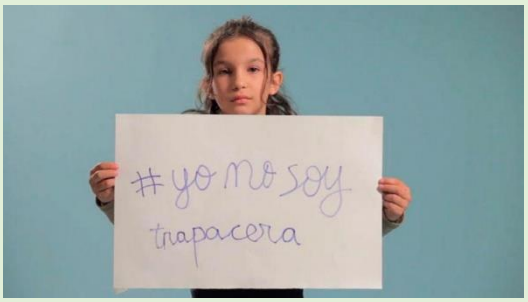
Por ejemplo, Tania, una madre de Barcelona, cuenta que *"si en una entrevista te preguntan si eres gitana y al final no consigues el trabajo siempre quedas con esta duda. ¿Era porque soy gitana? ¿Es mejor no decirlo? Eso duele.* Según el estudio "Población Gitana y Empleo" de la Fundación Secretariado Gitano (FSG), un 45.4% de personas gitanas han manifestado sentirse discriminados en algún momento de su proceso laboral.

Pero no solo al buscar trabajo, esta discriminación se siente también en la búsqueda de viviendas. María José Jiménez, número uno de Podemos en la ciudad de Salamanca y presidenta de la Asociación de Gitanas Feministas por la Diversidad indica que, aunque lleva trabajando desde los 19 años, jamás ha podido alquilar una vivienda:

"Me preguntan que por qué soy tan morena. Pues, soy gitana. Por eso soy tan morena. (...) Esa mochila que llevamos constantemente las mujeres gitanas desde que nacemos hasta que morimos no las lleva ninguna otra persona en España".

María José Jiménez, número 1 de Podemos por Salamanca y presidenta de la Asociación de Gitanas Feministas por la Diversidad

Esta discriminación generalizada contra la población gitana alcanza incluso a las fuentes oficiales de conocimiento, aquellas creadas para conformar nuestra visión del mundo, como el propio Diccionario de la Real Academia Española que define al gitano como "trapacero" y como persona "que tiene gracia y arte para ganarse las voluntades de otros" (especialmente referido a mujer). La RAE no solo los define como algo con lo que no se identifican, sino que los degrada y acusa de ser estafadores.



Campaña "Yo no soy trapacero/a" lanzada por la FSG, 2015

Con todo, se excusa afirmando que el diccionario pretende registrar el uso que la mayoría de la población hace de las palabras, lo que ya de por sí invisibiliza y deja sin voz a una minoría, incluso cuando se trata de su propia definición.

UNA DISCRIMINACIÓN MEDIATIZADA

"Todos somos ladrones, todos somos vagos, todos somos mentirosos. ¡Qué culpa tan grande tienen los medios de comunicación españoles en cuanto de la imagen que se han difundido de nosotros!". Con estas palabras reflexiona Juan de Dios Ramírez Heredia - presidente de la Unión Romaní, primer diputado gitano de la historia española y diputado en el Parlamento Europeo- en el

programa Ochéntame Otra Vez sobre la representación de los gitanos en los medios. Una representación que tan solo reafirma y refuerza de forma activa una discriminación directa, puesto que solamente se habla de personas gitanas cuando se emite contenido vinculado con el crimen, la droga o el folclore.

Soledad Soto Arjona, coordinadora de empleo de la FSG en Barcelona

"Me duele que los gitanos solo salgan en noticias que relacionan a la comunidad con el delito y los conflictos entre vecinos, o con lo folclórico" cuenta Soledad Soto Arjona, coordinadora de empleo de la FSG en Barcelona. Hablando de la telebasura, critica que el programa "Palabra de gitano", por ejemplo, es muy dañino: *"La imagen de la comunidad que proyectó entra en conflicto con el tipo de intervención que hacemos como fundación. Luchamos por la promoción de la comunidad gitana en igualdad de condiciones al resto de ciudadanos, y el derroche que aparecía en el reality no ayuda nada."*

Charlando con un grupo de jóvenes gitanos que participan en un programa de empleo, nos dicen que ven este programa más que nada como un espectáculo que tiende a caricaturizarlos o que muestra lo que se vende y que la mayoría quiere ver y pensar sobre el colectivo gitano en lugar de ofrecer una representación justa. Algunos se sienten incómodos precisamente porque no pueden identificarse con lo que el programa dice sobre la gitaneidad, haciéndoles sentir como si fuesen atípicos.

Sobre las mujeres gitanas, María José Jiménez explica que los medios de comunicación *"nos están viendo como algo exótico",* a la vez que también es recurrente la expresión *"gitana pero ha estudiado, gitana pero política, gitana pero…"* y es que todas las personas gitanas que no se ajustan ni reafirman esos patrones parecen ser una minoría subrepresentada, insignificante en los medios de comunicación y más o menos invisible en la sociedad.

Sin embargo, estos estereotipos simplificadores y racistas, que les confieren una imagen homogénea, no sólo se alejan de su realidad, sino que además son herramientas de representación inadecuadas para reconocer la heterogeneidad, diversidad

y riqueza del pueblo gitano. Estos estereotipos dejan entrever una falta de un compromiso real, puesto que en lugar de intentar encontrarse sin prejuicios se crea una imagen cuyo único propósito es estigmatizar y entretener.

Mientras que los estereotipos son nuestro pan de cada día, poco se sabe de la historia y cultura gitana, y es que hasta hace poco su historia ni formaba parte del currículo educativo básico. Por ello, en 2017 la FSG lanzó la campaña "La pregunta de Samuel: ¿Por qué la historia y la cultura gitana no aparecen en mis libros del cole?", que alcanzó al ministro de educación, Íñigo Méndez de Vigo, quien se comprometió a reconocer y reflejar la cultura e historia del pueblo gitano en el currículo de la educación obligatoria, aunque este cambio todavía no se haya producido. ¿No es acaso cultura e historia de España?

Campaña de la FSG "La Pregunta de Samuel", 2017

UNA HISTORIA DE PERSECUCIÓN

La canción de la "Latcho Drom", el hilo conductor de nuestro reportaje, continúa imparable y pasa a referirse ahora a la dura historia de persecuciones y sufrimiento del pueblo gitano. Profundicemos:

Desde Isabel la Católica,
desde Hitler hasta Franco
fueron víctimas
de sus guerras.

Los escupitajos al pueblo gitano no son nada nuevo, y es que ya en el reinado de los Reyes Católicos se obligó a los romaníes castellanos a encontrar, en un plazo de 60 días, un hogar estable, un trabajo o un maestro al que servir, si no lo hacían, serían castigados con cien latigazos por un primer delito; por una reincidencia, se les cortarían las orejas y serían encarcelados durante sesenta días, y una tercera instancia significaba que tendrían que pagar con su vida.

Con Carlos I y Felipe II, los gitanos fueron perseguidos y secuestrados como esclavos de cocina, como criminales condenados a trabajar. El influyente economista Sancho de Moncada iba un paso más allá, al reconocer que los

gitanos merecían ser ejecutados, instando a Felipe III a que se ocupase de ellos con la misma dureza con la que los Reyes Católicos habían tratado a los judíos. Felipe III declaró una ley que prohibía los trajes tradicionales de los gitanos, su nombre y el uso de su lengua. No se les consideraba una nación, y se buscaba que su nombre y sus costumbres desapareciesen en el olvido. Las familias se separaban, se apartaba a los niños menores de 10 años de sus padres y las niñas sufrían casamientos forzosos con trabajadores agrícolas.

Felipe V revocó sus derechos de asilo y con Fernando VI tuvo lugar la Gran Redada de 1749, un intento de erradicar al pueblo gitano que dio lugar a la captura de más de 10.000 personas. Se obligó a los hombres encarcelados a realizar trabajos forzosos en los arsenales de la Marina y se enviaron a las mujeres y niños a cárceles y fábricas.

Designación de poblaciones donde deberán residir los gitanos. Nota enviada por el Duque de Caylus con el "Valga para el Reinado de S.M. el Señor Fernando Sexto". 1746. Archivo de la corona de Aragón. . Fuente: Museu Virtual del Poble Gitano a Catalunya

Estos encarcelamientos duraron hasta 1765, años en los que muchos hombres y mujeres romaníes fallecieron debido a las condiciones insalubres en las cárceles o a las duras condiciones del trabajo forzado. A pesar de su gravedad, desgraciadamente se trata de un episodio poco conocido que casi nunca aparece en los manuales de la historia de España.

En la Alemania nazi bajo el mandato de Adolf Hitler, el 26 de noviembre de 1935 se promulgó un decreto complementario a las Leyes de Nuremberg que clasificaba a los gitanos como "enemigos del Estado basado en la raza", situándolos así en la misma categoría que los judíos. Desde ese momento comenzó el Porrajmos o Samudaripén (el Holocausto gitano), en el que se asesinaron en campos de concentración a unos 500.000 gitanos procedentes de varios países europeos. En estos campos de concentración, los gitanos fueron utilizados en delitos médicos y científicos, con los que se llevaron a cabo experimentos insoportables.

"La noche de los gitanos" (Die Zigeunernacht) denomina la masacre de más de 3.000 gitanos en la noche del 1 al

2 de agosto de 1944 en el campo de concentración de Auschwitz. El Porrajmos tardó años en ser reconocido por historiadores y políticos, por lo que si el gobierno alemán tuvo que pagar reparaciones de guerra a los sobrevivientes judíos del Holocausto, no ocurrió lo mismo con la población romaní. Debemos esperar hasta 1982 para que la Alemania Occidental reconozca formalmente que la Alemania nazi había cometido un genocidio contra la población romaní. En 2011, setenta y cuatro años después de la trágica "Noche de los gitanos", Polonia adoptó oficialmente el 2 de agosto como día de conmemoración del genocidio romaní.

Vista aérea de Auschwitz-Birkenau (Museo Estatal de Auschwitz)

Mientras estas atrocidades se producían en Europa, España parecía mucho más segura, pero después de un largo período sin leyes antigitanas, la dictadura franquista continuó con la represión a la población gitana. Se prohibió la utilización de la lengua gitana, el caló, definida como "jerga criminal"; y la vida nómada se consideraba un delito. La ciudadanía gitana sufrió especialmente las consecuencias de la Ley sobre el peligro social, ya que se obligó a la Guardia Civil a poner en marcha una vigilancia rigurosa que controlaba su forma de vida y sus movimientos. Debemos esperar hasta la Constitución de 1978 para que se reconozca la plena igualdad de todos los españoles con la primera introducción en la legislación nacional de una garantía de convivencia y ciudadanía, con el reconocimiento de los derechos de los gitanos y gitanas.

Si ya es un hecho trágico que la comunidad gitana, la minoría más grande de Europa, haya sido tremendamente propensa al acoso sistemático en todos los países europeos, esta historia de persecución y maltrato continúa en la actualidad. En 2014, Amnistía Internacional publicaba el informe "Pedimos justicia: El fracaso de Europa a la hora de proteger a los romaníes de la violencia racista", con el que examinaba

la violencia motivada por el odio y el acoso perpetrados contra los romaníes por funcionarios y ciudadanos en países como la República Checa, Francia y Grecia. En este informe se condena que la discriminación, los desalojos forzosos, la segregación y la educación deficiente siguen siendo la norma en muchos países y que los gobiernos de toda Europa vulneran los derechos de la población romaní.

Algunas noches, algunas noches como otras noches
me muero de envidia viendo como acaricias a tu perro

SEGREGACIÓN ESCOLAR Y DESIGUALDADES DE OPORTUNIDADES

En 2017, Amnistía Internacional y el Centro Europeo para los Derechos de los Romaníes (ERRC) informaban que los niños y niñas romaníes de Eslovaquia están sufriendo las consecuencias de un sistema de enseñanza primaria discriminatorio que sigue segregándolos y obstaculizando gravemente su educación, condenándolos a una vida de pobreza y exclusión. En este sentido, Sara Giménez, gitana, abogada y representante de España ante el Comité Europeo; afirma que *"A veces parece que estuviésemos hablando de otro momento histórico pero no, estas son situaciones de anti-gitanismo que están sucediendo en la actualidad".* Sara hace referencia a los procedimientos del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, con los que se ha llevado ante la justicia a Estados como Eslovaquia y la República Checa por escolarizar sistemáticamente a niños y niñas romaníes en escuelas para personas con discapacidad mental, independientemente de sus capacidades reales.

La Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia del Consejo de Europa, el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas y el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas señalan su preocupación por la segregación escolar también en España e instan a tomar medidas para garantizar una distribución equitativa de gitanos, gitanas e inmigrantes.

Campaña de la FSG "No quiero una escuela segregada" de 2018

A este respecto, el estudiante Marcus Montaño cuenta que *"En muchos centros, al tener conocimiento de tu condición de gitano te "encasillan". Es decir, no te proporcionan el mismo plan de estudios que a los demás. Una persona no gitana tiene que demostrar que no sirve para estudiar, en cambio, una persona de etnia gitana tiene que demostrar que sí vale. Son casos de discriminación y de ofrecer menos oportunidades [...]. He visto en varios institutos cómo tienen a niños gitanos separados de los demás, incluso en otros edificios y dándoles dibujos para colorear en vez de enseñarles cómo resolver una ecuación… Me gustaría hacer un llamamiento a las instituciones para cambiar esta situación de desigualdad. No partimos de cero como los demás. Este tema me afecta bastante ya que no se cumple uno de los derechos constitucionales principales de nuestro Estado de Bienestar. Me genera impotencia el ver como mi pueblo se encuentra en desventaja, y ninguna institución toma medidas para cambiar el "statu quo" caracterizado por prejuicios, estereotipos, desigualdad y pobreza."*

La segregación en las aulas de los alumnos gitanos y gitanas es uno de los principales obstáculos para su inclusión social, tal y como considera la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. Incluso en Estados Miembros de la Unión Europea, como los casos que comentábamos en República Checa o Eslovaquia, los niños y niñas gitanos están siendo desproporcionadamente colocados en escuelas diseñadas para alumnos con "discapacidades mentales leves" o apartados en clases y escuelas segregadas. Otros niños y niñas gitanos que asisten a escuelas regulares mixtas en los que a menudo se enfrentan a un acoso e intimidación insoportables. Todo un tratamiento que vulnera su derecho a la educación y perpetúa la discriminación y la desigualdad en lugar de servir como hoja de ruta para el cambio.

EDUCACIÓN Y CAMBIO SOCIAL

En una sociedad que los cataloga y discrimina ¿cómo se puede revertir la situación? Una clave parece ser la educación de todas y todos, tanto de personas gitanas como payas para crear una mayor consideración y entendimiento. Para ello, es necesario asegurar la continuación de los estudios y minimizar la probabilidad del abandono de la escuela. Según los datos recogidos por la UNESCO en el estudio anual "Educación para todos" del año 2012, los españoles son los europeos que más abandonan los estudios antes de acabar la Secundaria y los que más problemas tienen a la hora de incorporarse al mundo laboral. El estudio "El alumnado Gitano en Secundaria, un estudio comparado" muestra que el abandono escolar en la media europea es de un 14,9% y en España es de un 19,4 % y frente a este 19,4% para el conjunto de la población, la tasa de abandono escolar para la comunidad gitana se dispara hasta un 63,4%. Esto quiere decir que más de la mitad de las personas gitanas no terminan la educación secundaria obligatoria en España en la actualidad. La situación empeora si además sumamos la discriminación en el acceso a la educación que empieza ya en las más tempranas edades, normalizándola, a través de la segregación escolar.

Jornada estatal de jóvenes gitanos en Sabadell, 2017

En la jornada estatal de jóvenes "Querando o baró buchí - promoviendo la participación de la juventud gitana" en el Centro Cívico de Sabadell que atrajo a cerca de 150 personas gitanas se celebró una mesa de discusión entre jóvenes gitanos y gitanas en la que explicaron su camino y motivaron a allí presentes a seguir formándose. Subrayan que la educación es una herramienta de empoderamiento para poder participar en la sociedad de igual a igual. La discriminación tiene que terminar, porque los prejuicios a los que las personas gitanas se enfrentan en su día a día complican que puedan creer en su potencial. *"Al final cuando te llegan tantos estereotipos, tantos prejuicios, tanta discriminación de la sociedad, te acabas planteando si realmente la*

universidad no es para gitanos, ¿cómo te va a afectar el ir a la universidad?" cuenta Jelen Amador, Doctora en Sociología y resalta, además, la importancia de promover referentes positivos entre los menores para lograr transformar sus expectativas y hacer que confíen en sí mismos: "*Cuando hacemos encuentros con mujeres y niñas gitanas, las chicas siempre expresan que de mayor quieren ser peluqueras, pero cuando escuchan a otras mujeres gitanas explicar su experiencia en la universidad, las niñas acaban diciendo que ellas también quieren ser abogadas o médicas. Y aunque pueda parecernos que compartir nuestra historia no es importante, realmente sí tiene un impacto".*

Jelen Amador, Doctora en Sociología

Se debe abrir la puerta a oportunidades y desarrollar cambios en el sistema educativo para mejorar la situación actual de la población gitana y asegurar que continúan con sus estudios. Una situación que afecta especialmente a las mujeres gitanas, ya que si a los 16 años, el 63,4 % de los chicos gitanos están escolarizados, la cifra baja hasta el 48% en el caso de chicas gitanas escolarizadas.

El estudio "El alumnado gitano en Secundaria" muestra que las causas de abandono escolar difieren según el sexo; por ejemplo, las causas familiares son más relevantes entre las chicas (42,7%), mientras que 14,9% de los chicos tienen como causa fundamental el deseo de encontrar un trabajo. La ayuda en el hogar y otras cargas familiares son tareas ligadas a roles femeninos, lo que demuestra una vez más la dificultad adicional que tienen especialmente las mujeres para superar estos obstáculos o encontrar otros caminos.

Estas cantidades terminan por derrumbarse si analizamos la cantidad de mujeres gitanas que acceden a estudios superiores. Por ello, se necesita un compromiso real y medidas que ayuden a revertir esta situación como por ejemplo, la beca Luis Sáez, lanzada por la FSG con el objetivo de ofrecer una oportunidad a las mujeres gitanas que quieran cursar estudios de postgrado en cualquiera de las universidades públicas de la comunidad autónoma de

Castilla y León. Por medio de esta beca pueden recibir un apoyo económico y una orientación académica que les ayudan a continuar su formación universitaria a través de estudios de postgrado. Sin eso, las mujeres gitanas muchas veces carecen de los medios para asegurar la consecución de su itinerario formativo.

En su testimonio, la becada Carmen Jiménez agradece:

"Gracias a esta beca pude acceder a un master de abogacía para cumplir mi sueño. Hice estudios de derecho para defender los derechos de mujeres y de la comunidad gitana. Para mí es un gran proyecto para ayudar a mujeres gitanas para decir que se puede y que si tú te esfuerzas y lo quieres vas a poder. Gracias a esta beca voy a romper todos los estereotipos que la sociedad tiene hacia la comunidad gitana."

Carmen Jiménez, estudiante y becaria

HACIA UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA E IGUALITARIA

Sara Giménez, abogada y representante de España ante el Comité Europeo contra el Racismo y la Intolerancia.

El Día Internacional de la Mujer en la sala de la Cámara de Diputados, rodeada de una expectante audiencia de parlamentarios de todos los grupos políticos, Sara Giménez, abogada y representante de España ante el Comité Europeo contra el Racismo y la Intolerancia (ECRI) del Consejo de Europa se dirigió con estas palabras: *"Nací con una condición: ser mujer y gitana"*. En una entrevista en El Intermedio de La Sexta, Sara afirma que la igualdad de oportunidades es muy importante para avanzar en la lucha contra la discriminación y que la mejor

forma de acabar con la discriminación que afecta especialmente a la comunidad gitana es a través de la educación.

"Quiero que el pueblo gitano viva con dignidad y que tenga una igualdad de oportunidades. Son mensajes que parecen muy básicos pero es que no es así. Hay mucho desfase educativo. Todavía hay muchos gitanos y gitanas que tienen problemas para acceder a un empleo o a una vivienda. Entonces, yo tanto como mujer como abogada lo que tengo que hacer es intentar abrir las puertas para que esto cambie, pero hay mucho trabajo por hacer."

La educación es una de las claves para una vida libre y autodeterminada. Aunque la situación ha mejorado para el pueblo gitano y se ha avanzado en su reconocimiento, siguen enfrentándose a la discriminación y al trato desigual, como se refleja en los estereotipos y prejuicios que persisten no sólo en España sino en toda Europa. Al estar privados de servicios sociales y de educación, no tienen las mismas oportunidades que el resto de la ciudanía ni parten de cero. Desde las mujeres gitanas a todas las mujeres y a todas las personas debemos luchar por cambiar los los tiempos y no podemos aceptar estas injusticias.

"¿Por qué me escupes en la cara?"

canta la Caita con otras gitanas en la secuencia final de la película musical Latcho Drom de Tony Gatlif,

"¿Qué más te he podido hacer ser yo
que por ser morena y gitana?
¿Qué más remedio compañera que por
ser morena y gitana?".

Ha sido y sigue siendo hora de reconocer la riqueza del pueblo romaní y de tratarlo con dignidad. Todas estas personas y muchas más son un ejemplo dentro y fuera de sus comunidades. Sus palabras inspiran el deseo de cambio, la perseverancia en seguir adelante, la determinación en romper estereotipos, junto a la pertinencia y el mantenimiento de su gitaneidad consustancial en la búsqueda de una sociedad más justa e igualitaria. Seguiremos su ejemplo porque eso es lo que marca la diferencia.

Louise Adams